

propiedades fonéticas y fonológicas de las categorías prosódicas a través de estas lenguas.

#### REFERENCIAS

- AGUILAR, L., C. DE-LA-MOTA y P. PRIETO (coords.) 2009. *Sp\_ToBI training materials*, [http://prosodia.upf.edu/sp\\_tobi/en/index.php](http://prosodia.upf.edu/sp_tobi/en/index.php).
- PRIETO, P. y P. ROSEANO (coords.) 2009-2010. *Atlas interactivo de la entonación del español*, <http://prosodia.upf.edu/atlassentonacion/>.
- PRIETO, P. y P. ROSEANO (eds.) 2010. *Transcription of intonation of the Spanish language*, Lincom Europa, Munich.

DOREL FÎNARU, *Lingvistica limbilor lumii*. Institutul European, Iași, 2015; 418 pp.<sup>1</sup>

CRISTINA BLEORTU

Universidad de Oviedo-Universität Zürich  
cbleortu@hotmail.com

ALBA GARCÍA RODRÍGUEZ

Universidad de Oviedo-Universidad Nacional del Nordeste  
albagarciaodriguez@gmail.com

Este libro, dedicado a los maestros Eugenio Coseriu y Dumitru Irimia, se fundamenta en dos partes. El contenido se elabora con base en una interpretación de la lingüística de las lenguas de perspectiva amplia, incluida la coseriana, inevitable si, como ocurre en el presente caso, nos encontramos ante un autor coseriano. La lingüística integral lleva ocupando a Dorel Fînaru desde sus comienzos como lingüista en la Universidad de Suceava.

En el “Prefacio”, a cargo del lingüista Ioan Oprea, se destaca el carácter práctico de la obra, la cual aporta una gran vitalidad a la lingüística, dado que ofrece una síntesis actualizada y muy bien sistematizada sobre el desarrollo de las lenguas del mundo. Por su parte, el “Argumento” del libro comienza con unas palabras de Coseriu: “limbajul există prin și pentru vorbitori, și nu prin și pentru lingviști” (p. 15)<sup>2</sup>. Una obra de estas características, extensa por su objeto de estudio, lleva siempre a establecer un público-objeto. En este caso, y

<sup>1</sup> Esta reseña ha sido realizada gracias a la subvención de la beca predoctoral “Severo Ochoa” (ref. Bp 14-069), 2014-2018.

<sup>2</sup> “El lenguaje existe mediante y para los hablantes, no mediante y para los lingüistas” (trad. nuestra).

como indica al inicio el autor, se ha querido que el libro respondiera plenamente a las inquietudes no sólo de los especialistas, sino también del lector-hablante común. Ello ha llevado a que en el desarrollo de sus páginas el lingüista de Suceava se centrase en la lingüística de las lenguas, ya que resulta más cercana para los hablantes (p. 15).

Como podrá comprobarse a lo largo de su lectura, el carácter coseiano inunda todas las partes del libro, ya que se toma siempre como punto de referencia la lingüística integral promovida por el ilustre filólogo. No obstante, Fînaru no elude las nuevas teorías y prácticas en la clasificación genealógica y tipológica de las lenguas del mundo, incluyendo también importantes aspectos innovadores. El primer bloque, “Lingvistica limbilor în cadrul lingvisticii integrale”, está dedicado a la lingüística de las lenguas dentro de la perspectiva de la lingüística integral. Consciente de que la lingüística integral de Coseriu no siempre fue definida conforme a la realidad de los hechos, Dorel Fînaru la explica para facilitar su comprensión:

Lingvistica integrală a lui Eugeniu Coșeriu nu e doar o altă lingvistică structuralistă, aşa cum se spune uneori, ci una care anticipă sau integrează creativ și de multe ori polemic orientări specifice tuturor marilor școli lingvistice ale secolului al XX-lea și ale începutului de secol XXI: școala structuralistă (inclusiv glosematica), cea generativ-transformațională, orientarea pragmatică, lingvistica textului și / sau analiza discursului. Integralismul lingvistic implică o atitudine antipositivistă extrem de originală, modernă și unitară care recuperează tot ceea ce a fost eliminat sau pus între paranteze îndeosebi de către structuralism. Această orientare, care în mod normal ar trebui să domine lingvistica secolului al XXI-lea, ar putea fi definită, în esență, ca un poststructuralism polifonic cu un puternic fundament și cu frecvente inserții de teorie și filozofie a limbajului ca, de pildă, concilierea viziunii saussuriene a limbii ca sistema de opozitii funcționale cu viziunea humboldtiană, de sorginte aristotelică, a limbajului ca *enérgeia*, ca sistem dinamic, ca activitate creatoare (p. 25)<sup>3</sup>.

<sup>3</sup> “La lingüística integral de Eugenio Coseriu no es sólo otra lingüística estructuralista, así como se dice algunas veces, sino una que anticipa o integra creativamente, y muchas veces polémicamente, orientaciones específicas para todas las grandes escuelas lingüísticas del siglo XX y comienzos del siglo XXI: la escuela estructuralista (incluso la glosemática), la generativo-transformacional, la orientación pragmática, la lingüística del texto y/o el análisis del discurso. La lingüística integral implica una actitud antipositivista muy original, moderna y unitaria, que recupera todo lo que fue eliminado o puesto entre paréntesis por el estructuralismo. Esta orientación, que debería normalmente dominar la lingüística del siglo XXI, podría ser definida, en esencia, como un posestructuralismo polifónico con un fuerte fundamento y con frecuentes inserciones de teoría y filosofía del lenguaje como, por ejemplo, la conciliación de la visión saussuriana de la lengua como sistema de oposiciones funcionales con la visión humboldtiana, de naturaleza aristotelica, del lenguaje como *enérgeia*, como sistema dinámico, como actividad creadora” (trad. nuestra).

Complementan este capítulo introductorio varias observaciones sobre la importancia de dos estudios de Coseriu (*Sistema, norma y habla* y *Determinación y entorno*<sup>4</sup>), que hacen hincapié en las tres lingüísticas (del lenguaje, de las lenguas y del texto) y en el concepto de *tipo lingüístico*, que se materializa en *Sistema, norma y habla*. Algunos coserianos identificaron la transformación de la tricotomía *sistema-habla-norma* en *tipo-sistema-norma-habla*. A juicio de Dorel Fînaru, sin embargo, existen dos tricotomías: *sistema-norma-habla* y *tipo-sistema-norma*, que corresponden a planos distintos del lenguaje.

Por otro lado, esta primera parte también se completa con algunas notas sobre la necesidad de estudiar la lingüística de las lenguas desde una amplia perspectiva que debería incluir la lingüística del habla para evitar algunos riesgos, como el pasar por alto la relación entre el lenguaje y lo extralingüístico; el rechazo de las concepciones “ingenuas” de los hablantes; la confusión o equiparación de lo general con lo universal en el lenguaje; la supraestimación de la diversidad de las lenguas; el riesgo de no entender correctamente el carácter técnico de la lengua; y la comprensión de las lenguas como productos estáticos, no como realización. A este capítulo sigue como anexo un texto de Eugenio Coseriu, “Lingüística histórica e historia de las lenguas”, texto traducido por G. Rață y D. Fînaru.

El segundo capítulo se enfoca en la diversidad lingüística del mundo. Ello implica que en su desarrollo, ciertas ideas coserianas muestren una presencia preeminente. En primer lugar, se hace referencia a una idea adoptada de Humboldt, esto es, una interpretación de cada lengua como llave para las demás. En segundo lugar, Fînaru aborda la incidencia de los tres niveles, que menciona Coseriu, sobre el desarrollo de la política lingüística: el nivel de la lengua histórica como consecuencia de su afirmación sobre otras lenguas históricas; el nivel de la lengua común como afirmación de una forma común en oposición con otras formas de la misma lengua; y el nivel de la lengua ejemplar, la afirmación de la ejemplaridad idiomática sobre otras ejemplaridades posibles. Este capítulo se cierra con varios aspectos sobre la vitalidad y desaparición de las lenguas, un problema que ha ocupado a los especialistas desde siempre.

La materia que se presenta en el tercer capítulo, “Clasificarea limbilor. Criterii generale”, constituyó, precisamente, el núcleo de una serie de estudios. El objetivo de estas páginas que dedica Fînaru a la clasificación de las lenguas es servir como introducción a los criterios generales de clasificación. Por ello aborda el problema de la tipología de las lenguas que está relacionado con el de los universales lingüísticos e intenta dar respuesta a un par de preguntas: ¿cuáles son las carac-

<sup>4</sup> Véase también KABATEK & MURGUÍA 1997 y KABATEK, “Determinación...”.

terísticas comunes para todas las lenguas del mundo? y ¿cuáles son las características que diferencian las lenguas entre ellas?

El lingüista de Suceava hace referencia a varios estudios y llama la atención sobre el hecho de que la tipología lingüística se relaciona en sus comienzos con la metodología comparativo-histórica. No obstante, más tarde seguirá una multitud de estudios. Asimismo, para algunos investigadores —en especial para Coseriu, Jakobson, Greenberg— la perspectiva genealógica se funde con la tipológica. Entre tales estudios también se menciona el de Humboldt, *Über die Verschiedenheit des menschlichen Sprachbaues*, y el de Joseph Greenberg, *The languages of Africa*.

El tema que presenta el capítulo cuarto son las clasificaciones tipológicas. El contenido de este apartado se estructura en varios bloques temáticos. El primero atiende a la tipología lingüística, mientras que el segundo se centra en el concepto de *tipo lingüístico*. Los estudios tipológicos deberían estar íntimamente relacionados con los aportes de Coseriu a este particular, cuya incidencia en la tipología está fuera de toda duda. No obstante, la referencia a este concepto no se extiende por todas las esferas de la investigación, como se podría pensar, debido a los problemas que conlleva su aplicación. Por ello, Fînaru concede atención prioritaria al análisis de este concepto que, aunque utilizado en toda una serie de estudios, no está exento de dificultades, como también remarca Dan Munteanu Colán. En la tercera sección del capítulo “Încercare de sinteză a clasificărilor tipologice”, el objetivo principal es mostrar las implicaciones de varios criterios (fono-prosódicos, morfológicos, sintácticos, morfológico-sintácticos, semántico-textuales) para las clasificaciones tipológicas.

La primera parte del quinto capítulo se corresponde con las clasificaciones en función de criterios sociolingüísticos, mientras que la segunda se centra en los criterios geográficos. El primer problema al que hace referencia Fînaru es la distinción entre *lengua* y *dialecto*, aspecto que ha sido estudiado por numerosos investigadores —en especial por quienes se han preocupado por los estudios sociolingüísticos (véase, v.gr., Andrés Díaz 1997). A continuación, aparte de las múltiples clasificaciones y las notas sobre las lenguas *pidgin*, criollas y mixtas, hace referencia a la clasificación de Coseriu en relación con las tres actitudes que puede mostrar una persona hacia su lengua: nacionalismo sano, chovinismo lingüístico y colonialismo o imperialismo lingüístico.

El objeto del último capítulo de la primera parte lo constituyen las clasificaciones genealógicas. En ese sentido, Fînaru menciona que algunos autores han fijado su atención en el ADN mitocondrial (Cavalli Sforza, por ejemplo), según los cuales existe una correlación entre las afinidades genéticas y lingüísticas. En este apartado el lingüista describe las familias lingüísticas, aportando además bibliografía para cada una de ellas.

La segunda parte del libro presenta ya un carácter muy práctico, puesto que se trata de un diccionario selectivo de lenguas y de una serie de anexos con las lenguas habladas en los países más importantes, que pueden ser útil instrumento para estudiantes e investigadores interesados en el estudio de las lenguas. No obstante, conviene señalar que en los anexos aparece una afirmación bastante cuestionable sobre el gallego, al mencionarse que es un dialecto portugués.

En definitiva, el libro ofrece un actualizado análisis sobre la lingüística de las lenguas, así como una profusa bibliografía. Por ello, no cabe duda de que este volumen, con la aproximación panorámica de Fînaru a la lingüística del tipo señalado, será de gran utilidad para los lectores, y quizás pueda servir también de estímulo para una futura traducción a otras lenguas románicas, más cercanas al público.

## REFERENCIAS

- ANDRÉS DÍAZ, RAMÓN DE 1997. “Lingüística y sociolingüística en el concepto del dialecto (I y II)”. *Contextos*, 29/30, pp. 67-108.
- KABATEK J. & A. MURGUÍA 1997. “Die Sachen sagen, wie sie sind...”. *Eugenio Coseriu im Gespräch*. Trads. Cristina Bleorțu y Alba García Rodríguez. [Inédito].
- KABATEK, J. “Determinación y entorno: 60 años después”, <https://www.academia.edu/s/850c5e0907> [consultado el 19 de mayo de 2016].

JENNIFER AUSTIN, MARÍA BLUME & LILIANA SÁNCHEZ, *Bilingualism in the Spanish-speaking world. Linguistic and cognitive perspectives*. Cambridge University Press, Cambridge, 2015; 234 pp.

MARÍA LUISA PARRA  
Harvard University  
parra@fas.harvard.edu

El mundo hispanohablante es uno de los entornos multilingües y multiculturales más creativos y dinámicos del mundo (Moreno-Fernández y Otero 2008). Es el resultado de grandes procesos históricos, sociales y culturales, donde la lengua española se ha entrelazado con muchas otras, como las originarias de América, las regionales de España y el inglés de Estados Unidos, para conformar múltiples comunidades bilingües (Moreno-Fernández 2015). A su vez, estos contextos se caracterizan por sus complejas dinámicas de poder entre las lenguas y los grupos que las hablan. Mientras que en España y Latinoamérica el español define las políticas educativas de la población, incluyendo las de aquellas originarias, en Estados Unidos el español está sometido a las políticas lingüísticas y educativas en inglés. En Latinoamérica